

Octubre | 2011

# IBEROAMÉRICA, EL CONTINENTE OLVIDADO

**Pedro Fernández Barbadillo**



Grupo de Estudios Estratégicos

---

---

## Iberoamérica, el continente olvidado

Pedro Fernández Barbadillo

### Índice

Introducción	3
España en Iberoamérica	11
México y la delincuencia	15
Brasil: ¿potencia regional?	18
Perú: pese a todo, crece	21
Chile: "The Chilean way"	23
Colombia: acoso izquierdista	26
Argentina: <i>kirchnerismo</i> como lastre	29
Venezuela: ¿Estado fallido?	31

## INTRODUCCIÓN

Iberoamérica no puede ser definida como unidad. Aunque comparte más elementos en común entre sus países que Europa (religión católica mayoritaria y sólo dos idiomas oficiales) las diferencias son igualmente enormes. En su espacio hay países-continente, como Brasil, y otros de tamaño centroeuropeo, como El Salvador y Costa Rica; miembros de la OCDE, como México y Chile, y economías tercermundistas, como Bolivia y Cuba; países poblados por blancos, como Argentina y Uruguay, y otros multirraciales, como Ecuador y Guatemala; otros con una población inferior a los diez millones de habitantes (Honduras, Salvador, Paraguay) y otros con más de cien millones (México y Brasil); unos regímenes son dictaduras, consolidadas o en construcción (Venezuela), mientras que otros son democracias modelo (Costa Rica, Chile).

En esta línea, recordamos que hay cuatro Iberoaméricas:

- El Caribe: México, República Dominicana, Colombia, Venezuela, Cuba, Puerto Rico y Centroamérica.
- El Pacífico: Perú, Ecuador y Bolivia.
- La europea: Argentina, Uruguay y Chile.
- Brasil, que es un continente.

Forman esta área 19 países, con una superficie de 20 millones de kilómetros cuadrados. Iberoamérica tiene costas a los dos océanos con mayor tráfico marítimo del mundo y las dos vías de comunicación marítima entre ellos, el canal de Panamá y el estrecho de Magallanes, se encuentran en su territorio. La población ronda los 560 millones de habitantes, de los que tienen el portugués como lengua materna 190 millones. Brasil y México reúnen el 54% de la población. [El PIB nominal en 2010 conjunto](#) alcanzó los 4'7 billones de dólares, de los que dos billones corresponden a Brasil y uno a México.

En 1989, los chilenos y los paraguayos escogieron como presidentes de sus países a sendos políticos civiles en unas elecciones libres y plurales. Desde entonces no se han producido más golpes de Estado militares. Es decir, más de 22 años sin gobernantes de facto militares, el período más largo de civilidad en Iberoamérica desde su independencia. Lo anterior no quiere decir que hayan desaparecido las dictaduras ni los motines ni las revueltas, pero sí que uno de



los factores de inestabilidad habituales de la región, el militarismo, ha perdido esa condición.

En Iberoamérica se mantiene la dictadura de los Castro en Cuba, convertida en una monarquía comunista, y además han surgido regímenes populistas inspirados en parte en el castrismo, en la Venezuela de Hugo Chávez, la Bolivia de Evo Morales, la Nicaragua de Daniel Ortega y el Ecuador de Rafael Correa. Estos cuatro gobernantes están reduciendo el pluralismo y vulnerando la institucionalidad propia para asentarse en el poder. Sin embargo, la mayoría de los países iberoamericanos ya no se debaten entre ser gobernados por espadones o por barbudos, sino en asuntos más *européicos*: desarrollo económico, corrupción, delincuencia... Algunos de ellos han alcanzado una fuerte institucionalidad (Chile, Costa Rica, Uruguay, Colombia, Brasil, Panamá, R. Dominicana, Perú...) que excluye las rupturas más o menos violentas. Los intentos reeleccionistas de varios presidentes (uno de los vicios de muchos gobernantes hispanoamericanos) fueron rechazados por los propios partidos, caso de Paraguay, o por el pueblo en referéndum, caso de Panamá.

En esta situación han influido:

- La desaparición del bloque socialista y el empobrecimiento de Cuba, que llevó al castrismo a suprimir el [Departamento América](#), encargado de fomentar el terrorismo.
- La persecución violenta de los militantes, guerrilleros y terroristas de izquierdas por parte de los regímenes militares (y algunos civiles, como la

Venezuela de Acción Democrática y el México del PRI), incluyendo la eliminación de cientos de ellos.

- El fracaso militar y político de la izquierda en derrotar a esos regímenes, que en la mayoría de los casos renunciaron al poder.
- El respaldo de Estados Unidos, España y la UE a los procesos de democratización, ligando las ayudas económicas y la apertura de sus mercados propios al mantenimiento de gobernantes electos.
- El conocimiento por parte de los militantes de izquierdas exiliados en Europa y Estados Unidos de Gobiernos y experiencias que podemos calificar de reformistas (en Chile han llamado a estos exilios que hicieron cambiar a los izquierdistas sus programas y sus ideas preconcebidas las «*becas Pinochet*»).
- La derrota electoral del Frente de Liberación Farabundo Martí en El Salvador (1989) y de los sandinistas en Nicaragua (1990).
- La desautorización realizada por el papa Juan Pablo II a los sectores heterodoxos de la Teología de la Liberación, que había legitimado la subversión y la lucha armada de los católicos sociales contra “*las estructuras de pecado*”.
- El desempeño exitoso de muchos de los nuevos regímenes democráticos, tanto en el campo político (permitir la alternancia y la existencia de una oposición), como en el económico (crecimiento y reducción de la pobreza).
- El recurso por los nuevos Gobiernos a los métodos de la negociación y la diplomacia para solucionar los litigios fronterizos, que hizo disminuir el papel de las Fuerzas Armadas, del nacionalismo y del gasto militar. (Aparte de la guerra de las Malvinas, en 1982, en los años 70 y 80 estuvieron a punto de estallar varias **guerras** por motivos territoriales en Sudamérica.)
- Aplicación de proyectos de integración económica y política, como UNASUR (Unión de Naciones de Suramérica) y Mercosur, junto con tratados de libre comercio con Estados Unidos y otras potencias económicas extramericanas.

Tanto en un extremo político como en el otro, los partidos, viejos o nuevos, han abandonado sus planes para apoderarse de los gobiernos mediante la fuerza. Así, el ex dictador militar boliviano Hugo Bánzer desempeñó la presidencia de su país de manera constitucional (1997-2001); y varios ex guerrilleros como Luis Mujica (Uruguay) y Dilma Rousseff (Brasil) se encuentran en la presidencia de sus naciones, después de haber renunciado a la violencia. En Chile, el mayor partido del país es la UDI, formado durante el régimen militar por dirigentes civiles de éste. En Colombia, los partidos vinculados a ex guerrilleros o nacidos gracias a éstos han desaparecido. El Partido Socialista chileno, que durante los tres años de gobierno de Salvador Allende (1970-1973) se comportó de una manera más exaltada en ocasiones que los comunistas o los miristas, cuando regresó a la presidencia (2000-2010), introdujo políticas fiscales de superávit y consolidó las reformas económicas del régimen de Pinochet. En Perú, Alan García (APRA) que en su primer mandato (1985-1990) hundió la economía y fracasó ante Sendero Luminoso, abandonó su *Vulgata* socialista en su segundo mandato (2006-2011). En México, la extrema izquierda ha aceptado sus sucesivas derrotas electorales a medida que el sistema transitaba de un régimen de partido hegemónico a otro de pluralismo.

Por supuesto, los fenómenos arriba descritos no habrían sido posibles si la mayoría de los peruanos, chilenos, mexicanos, colombianos, brasileños, salvadoreños, paraguayos y demás pueblos no hubiesen optado por aprender los errores y horrores del pasado. Salvo excepciones como las ya citadas, parece haberse cerrado la Guerra de los Treinta Años latinoamericana que se extendió entre 1958, con la toma del poder por los *barbudos* en Cuba, y 1989, con el derrumbe del bloque socialista y las últimas dictaduras militares.

En el área internacional, Iberoamérica como unidad sólo existe en tanto en cuanto España está interesada en promoverla. Las relaciones normales entre las potencias ajenas a Iberoamérica y ésta son bilaterales; no entre bloques. A Estados Unidos le interesan México, Brasil, Colombia y Centroamérica. A China

le importan Argentina, Perú y Paraguay para comprarles soja y minerales. A Francia, Brasil, con el que tiene frontera, para venderle submarinos nucleares. A Australia, Chile. A Irán, Venezuela como aliado. A su vez, los países iberoamericanos prefieren pactar un tratado de libre comercio con Estados Unidos o con Corea del Sur antes que avanzar en [Mercosur](#), donde se trata de coordinación de economías tan dispares como la brasileña, que ya es [la octava del mundo](#), con otras de carácter tercermundista como la venezolana y agrícola como la paraguaya. Los motivos son varios: el comercio, la geopolítica, la venta de tecnología o armamento, las alianzas en la ONU, el suministro de alimentos y materias primas, la droga, los emigrantes...

El viaje del presidente Barack Obama en marzo de 2011 a Iberoamérica es una prueba de lo que decimos. Obama ya no hace política en las cumbres de las Américas, ni presenta planes ni proyectos para todo el continente, como el Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) y la Iniciativa Mérida (combate a la delincuencia) de George Bush. El actual presidente se limita a relaciones bilaterales. Su viaje le llevó a tres países: Brasil, como gran potencia emergente que desea hacerse sitio en el escenario mundial; Chile, como ejemplo de éxito político y económico para el continente; y El Salvador, debido al auge de la delincuencia organizada en Centroamérica. Junto a estos tres, unimos las relaciones más íntimas con México, socio comercial y vecino, y las de menor grado de intensidad con Colombia. Los demás países, incluso Argentina y Cuba y Venezuela, que ya no dan miedo ni preocupan, quedan aparcados en las mesas correspondientes del Departamento de Estado.

Estados Unidos ve en peligro su hegemonía en Iberoamérica, no por la acción de la Unión Europea, en su conjunto o por algunos de sus Estados miembros, sino por China.

Con China sucede en cierto modo lo que ocurrió con Alemania en los años 30. Los países iberoamericanos sólo exportaban productos agropecuarios (carne, café, trigo, cacao, caucho) o minerales (petróleo, oro, plata), y necesitaban, por tanto, productos industriales (máquina-herramienta,

automóviles, camiones, hidrocarburos refinados). Estados Unidos podía suministrar esos productos industriales, pero como en su territorio también se extraían y cultivaban casi todos los productos de la cesta de exportaciones de Iberoamérica, exigía que se le pagase en dólares o en oro, por lo que los países debían encontrar compradores para sus productos, cobrarlos en divisas y entregar éstas a EEUU. La Alemania del III Reich, que carecía de todos esos productos de exportación, estableció acuerdos comerciales basados en el trueque: máquinas y tecnología alemanas a cambio de sacos de café y toneladas de carne congelada, de modo que no tuviesen que recurrir a la financiación extranjera. Ahora China compra todo lo que le ofrecen varios países iberoamericanos, y éstos están encantados: aumentan sus exportaciones, crece el PIB, disminuye el paro... Paraguay, por ejemplo, en 2010 registró un aumento del 14% de su PIB, algo inusitado; el mayor aumento anual anterior se había registrado en 1978 debido a la construcción de la presa de Itiapú, que abastece de electricidad a Brasil y Argentina. Este crecimiento se debe a la demanda por China de sus productos del sector primario. Paraguay es el tercer productor de soja de Sudamérica (detrás de Brasil y Argentina) y el cuarto exportador mundial. Gracias a China, el principal producto de exportación de Argentina ha pasado a ser la soja, por delante del trigo y la carne. Pero la soja, a diferencia de la carne, es un producto que se siembra, se ve crecer, se cosecha y ya está; mientras que la cabaña vacuna en este país impulsó la investigación en cruces genéticos y en la industria del frío (para congelarla), como demuestra la historia de la [Sociedad Rural Argentina](#), fundada en 1866. El escritor venezolano Arturo Uslar Pietri recomendó en 1936 a sus compatriotas que *sembrasen petróleo*, es decir, que empleasen la riqueza que éste les dejaba en objetivos como desarrollar el país. No se hizo. ¿Sabrán *sembrar soja* los Gobiernos de Argentina y Paraguay u oro y níquel el de Perú?

Desde el año 2000, los chinos están recorriendo Hispanoamérica como Reyes Magos. Se reúnen con ministros y presidentes y sus promesas les seducen: inversiones multimillonarias, contratos de compras por varios años, pagos adelantados, fondos de inversión... El presidente Juan Manuel Santos de Colombia, el único país de Sudamérica con costa en los dos océanos, recibió la

propuesta de inversores chinos de construir un **ferrocarril que uniese el Atlántico con el Pacífico**, con lo que el canal de Panamá, en la actualidad en obras de ampliación, podría perder gran parte de su tráfico. En Argentina, China ya es el **tercer inversor extranjero**. Para Chile y Brasil, China es el primer destino de sus exportaciones, y para Perú el segundo. Y en unos años puede convertirse en el **segundo socio comercial** de la región, superando a la UE.

Otro elemento contribuye al hechizo que causan los chinos entre los gobernantes iberoamericanos, así como entre los africanos y árabes, es su silencio sobre las prácticas políticas de derechos humanos que se aplican en los países donde invierten o compran (legislación laboral y medioambiental, libertad religiosa y de expresión, elecciones limpias y plurales), a diferencia de los norteamericanos y algunos europeos.

El riesgo que sufren algunos de estos países es que se conviertan en dependientes de China, como ya lo fueron antes de EEUU, y que, deslumbrados por la bonanza presente, no diversifiquen sus producciones ni desarrollen su industria.

Una de las ventajas de la entrada de China es la pérdida de importancia del *petro-chantaje* que estaba realizando Venezuela a muchos países, desde Argentina a la República Dominicana, con precios más bajos para el petróleo. El derrumbe de la URSS acabó con la potencia de Cuba. En los años 80, la URSS llegó a transferir en torno a 11 millones de dólares diarios a Cuba y se obligaba a comprar el azúcar a un precio pactado aunque hubiera otros proveedores más baratos. A mediados de los años 90, Cuba tenía el nivel de vida más bajo del hemisferio, salvo Haití. El acceso al poder de Chávez salvó a la dictadura comunista del colapso. Parte del petróleo que envía Chávez a Cuba (**100.000 barriles diarios**) acaba en el mercado internacional para la obtención de dólares. Pero Venezuela, debido a las prácticas sectarias y socialistas del chavismo, está sumida en una grave crisis económica: disminución de la extracción de petróleo, desabastecimiento de productos básicos, como la harina y la leche, desaparición

de la industria local, erección de una economía basada en el favor del poder y la formación de una oligarquía político-empresarial...

Éstas son las principales potencias con intereses y presencia en diversos países de Iberoamérica:

- **ESTADOS UNIDOS:** Guerra contra la droga, mercados para su industria y sus productos, control de la emigración, suministros de materias primas. Promueve la difusión de la democracia liberal y del libre comercio.
- **CHINA:** Suministros de materias primas para su industria y de alimentos para su población. Despreocupación por la situación política de los países y de derechos humanos.
- **RUSIA:** Venta de armamento y de tecnología militar, espacial y energética. Alianzas que le permitan poner un pie en el hemisferio occidental. Desde hace varios años, Moscú está [reconstruyendo la alianza con Cuba](#) como respuesta al escudo de misiles de EEUU y a la ampliación de la OTAN a ex miembros de la URSS.
- **FRANCIA:** Venta de armas y búsqueda de materias primas. También de aliados para hostigar a Estados Unidos. [París se ha inmiscuido](#) en la lucha de Colombia contra las FARC.
- **IRÁN:** Formación de [alianzas](#) para escapar del cerco al que está sometido por EEUU, que le rodea por medio de Irak, Afganistán, Pakistán y Arabia Saudí. Presente en Venezuela y en otros países.

Sobre la indiferencia de las grandes potencias y los bloques políticos por Iberoamérica, sirvan de muestra estas [declaraciones de Jorge Castañeda](#), ministro de Asuntos Exteriores de México (2000-2003): *“No le importamos a nadie realmente, salvo a Estados Unidos y, en menor medida, a España”* y *“México no tiene vocación latinoamericana. [Mi padre] siempre se burlaba muchísimo de lo que llamaban las hermanas repúblicas latinoamericanas; ¿qué tengo que ver yo con los bolivianos, con los paraguayos, con los*

*brasileños? Con los brasileños, que son los únicos serios, ni siquiera hablamos el mismo idioma”.*

## ESPAÑA EN IBEROAMÉRICA

En una crisis económica como la que estamos sufriendo, es frecuente que los países se centren en sus propios problemas y se despreocupen de los ajenos, aunque se debe tener claro que los intereses propios pueden encontrarse a miles



de kilómetros de distancia. La XX Cumbre Iberoamericana, celebrada en Mar del Plata en diciembre de 2010, fue la primera a la que no acudió el presidente del Gobierno español, desde que empezaron estas reuniones, en 1991. José Luis Rodríguez Zapatero dijo que no iba porque estaba ocupado en solucionar la crisis española. Su ausencia demostró, por un lado, la poca atención que el presidente español presta a un evento internacional que se mantiene gracias a

las aportaciones financieras y las gestiones diplomáticas de Felipe González y José María Aznar y, por otro lado, su despreocupación por las relaciones y el prestigio internacionales. Respecto a este último aspecto, la prensa publicó que la cancelación del viaje por Zapatero, que dejó solo al Rey, causó *“estupor”* y *“malestar”* en los asistentes y, además, colocó a España en el mismo grupo que Venezuela, Nicaragua y Bolivia, cuyos presidentes tampoco asistieron.

El actual Gobierno español destaca por su inanidad intelectual y su carencia de formación con los gobernantes de los países iberoamericanos más destacados. Los presidentes de México, Chile y Colombia hablan inglés, y disponen de ministros que han estudiado en universidades de EEUU, han

dirigido grandes empresas y, además, conocen el mundo de la alta política y los negocios. Frente a ellos, están Zapatero, José Blanco, Leire Pajín (antes, secretaria de Estado para Cooperación), Trinidad Jiménez (antes fue secretaria de Estado para Iberoamérica), Bibiana Aído, Carmen Chacón... El semanario *The Economist* colocó a cuatro políticos en su especial para 2011. Junto a Barack Obama, Angela Merkel y David Cameron, el cuarto era uno que tiene el español como lengua materna: el chileno Sebastián Piñera.

Para España, la implicación en Iberoamérica supone:

1. Mercados para las empresas española, tanto grandes como pequeñas de todos los sectores económicos.
2. Refuerzo de la lengua y la cultura españolas.
3. Acceso a la comunidad hispanica en Estados Unidos.
4. Adquisición de la condición de mediador entre Iberoamérica y Europa.
5. Diversificación de fuentes de energía.
6. Captación de inmigrantes cualificados.

Las ventajas, que ya las conocen las multinacionales españolas (Telefónica, Santander, BBVA, Iberdrola, Repsol, Gas Natural-Unión Fenosa) en sus **balances**, son mayores que los perjuicios, las molestias o los gastos, que en este caso deben considerarse beneficios. En el ejercicio de 2010, el 37% de los ingresos del grupo Telefónica se generaron en Iberoamérica, un porcentaje superior al de los generados en Europa, que fueron el 31%. El área de Iberoamérica produjo en 2010 para el Santander 4.804 millones de euros, de los que 2.836 millones de euros correspondieron a Brasil. En el balance del banco, el 43% de los beneficios los aportó Iberoamérica, frente a un 15% de los generados en España. Junto con la presencia que comenzó hace más de 15 años de las grandes multinacionales, destacamos la más reciente de **Sacyr**, que encabeza el consorcio internacional que ha ganado el concurso para la ampliación del canal de Panamá: una prueba en la que derrotó a multinacionales de EEUU, Francia, Alemania, Japón... España es el segundo inversor mundial en el continente, sólo superado por EEUU y todavía por

delante de China. El interés por Iberoamérica despuntó en 1999, cuando la Inversión Extranjera Directa de origen español alcanzó los 90.000 millones de dólares con motivos de las privatizaciones en Argentina y Brasil.

La demanda china, el aumento de cotización de los alimentos y las materias primas, así como el consumo interno de las crecientes clases medias, hacen que Iberoamérica registre unas tasas de crecimiento del PIB que contrastan con el estancamiento europeo.

<b>Crecimiento del PIB en 2010</b>	
Argentina	9,2%
Brasil	7,5%
México	5,5%
Chile	6,8%
Perú	8,7%
Colombia	4,3%
ESPAÑA	-0,1%

Ha de tenerse muy cuenta una tendencia constatada en el Informe de la Ponencia de estudio sobre el papel de las empresas españolas en Iberoamérica en el Senado: *“Existe una creciente opinión pública latinoamericana que observa de forma negativa el creciente dominio sobre sectores estratégicos de la economía por parte de las multinacionales españolas”*. Otros motivos que pesan en el recelo de sectores de las opiniones públicas iberoamericanas suelen ser el desconocimiento sobre las costumbres locales con que se comportan algunos directivos; la implicación en grado excesivo con un determinado Gobierno, lo que a veces es necesario para recibir un mejor trato o ganar un concurso; y las campañas de manipulación dirigidas por Gobiernos populistas o incompetentes contra un enemigo escogido *ex profeso*.

Una mayor intervención de España en Iberoamérica en defensa de los ciudadanos y las empresas nacionales, así como de la democracia frente a

amenazas terroristas y socialistas, supondrá que la acción diplomática española debe de abandonar toda comodidad e implicarse en asuntos incómodos; en definitiva, ser visible y aceptar las consecuencias inherentes a esa visibilidad, sin poder refugiarse en decisiones colectivas o tomadas por terceros.

Se pueden ofrecer a Iberoamérica

- Profesionales en todos los sectores, desde la enseñanza a la obra civil.
- El modelo de crecimiento español, que permitió que nuestro país abandonase el subdesarrollo y convergiese con Europa, de la manera que se ofreció la transición (hacia 1950, el ingreso per cápita español era similar o inferior al de los países iberoamericanos).
- El Estado de Derecho y la seguridad jurídica para ciudadanos e inversores.
- El acceso al mercado español y, a través de él, la entrada en Europa.
- Presencia en el escenario internacional.
- Implicación permanente de la sociedad y el Estado españoles en la región, en vez de una presencia basada en las rentabilidades económicas.
- Colaboración policial contra el crimen organizado.
- Control sobre los universitarios y las ONG que van a América a hacer la revolución con subvenciones de los contribuyentes españoles. Estos asesores se encuentran en los regímenes de Chávez, Evo Morales y Daniel Ortega y hasta en las FARC colombianas.

Para plantear lo anterior son imprescindibles, junto a la voluntad de actuar, profesionales formados, fondos económicos y estructuras jurídico-administrativas ágiles. Algunas de estas últimas ya existen, como la Casa de América y el Instituto Cervantes, y otras se constituyeron por los Gobiernos de Aznar, como la Fundación Carolina y el Real Instituto Elcano, pero pueden mejorarse con los intercambios de estudiantes y profesores entre universidades; el impulso a foros de debate empresariales, estratégicos y jurídicos en Iberoamérica; y el control de la ayuda al desarrollo para dejar claro que se trata

de aportaciones españolas. El modelo de esta *acción cultural* puede ser la [francofonía](#) puesta en marcha por París.

A continuación exponemos brevemente un análisis de los principales países iberoamericanos.

## MÉXICO Y LA DELINCUENCIA

En julio de 2012 se celebrarán elecciones presidenciales y legislativas federales. Después de dos sexenios de presidentes del Partido de Acción Nacional (Vicente Fox y Felipe Calderón), es muy posible que un candidato del PRI, el partido que conformó la «*dictadura perfecta*», vuelva a la presidencia.

A partir de 1988, el PRI, que gobernaba desde los años 20 mediante el



plomo y la plata (la violencia y la corrupción) se encontraba rodeado por el PAN y el Partido de la Reforma Democrática, que le mordían en su electorado. Desde hace unos pocos años, el PRI, que dispone de un inmenso poder en los sindicatos (sobre todo el de maestros, que ha

montado su propio partido), la administración y muchos estados, se ha recuperado ante la gestión insatisfactoria del presidente Calderón y las rencillas y la incapacidad del PRD.

A falta de los candidatos, que todavía no están elegidos, en los últimos meses ha irrumpido un factor inesperado: en las elecciones estatales de 2010, el PRD y el PAN presentaron algunos candidatos únicos que obtuvieron la victoria frente al PRI. Es difícil que ambos partidos, uno de centro-derecha y otro en el que hay exguerrilleros y admiradores de Chávez, presenten un candidato a la presidencia, pero no lo es que presenten listas conjuntas (o que uno renuncie a favor del otro) en las elecciones parlamentarias. Además, las elecciones realmente competitivas en los estados están haciendo que muchos candidatos del PRI abandonen el dogmatismo revolucionario de su partido: varios gobernadores han promovido reformas constitucionales para **proteger al no**

nacido, con la intención de captar el voto católico. Ya 19 estados amparan la vida humana desde la fecundación.

Un factor nuevo que podría darle una victoria inesperada al PAN y que ha aparecido en los últimos meses, en el proceso de primarias (que en México realizan ya todos los partidos) es la posible elección de una mujer para su candidatura: [Josefina Vázquez Mota](#), exministra de Educación y de 50 años. Con ella, el PAN podría mantener su discurso de renovación política y de ruptura con los viejos modos. El PRI prácticamente ya tiene su candidato: el exgobernador del estado de México Enrique Peña Nieto, de 45 años.

En los últimos años de la presidencia de Ernesto Zedillo (1994-2000) el PRI y el PAN aprobaron en el Congreso Nacional numerosas reformas constitucionales y legales. Pero en los mandatos de los presidentes del PAN, estos acuerdos no se han repetido y se está dando un bloqueo parlamentario.

El mayor problema de México es la narcoguerra, que preocupa a Estados Unidos, país, junto con Canadá, con el que México tiene un tratado de libre comercio (que Barack Obama, durante la campaña de las primarias, afirmó que iba a renegociar para frenar el traslado de empresas al sur). Washington teme:

1. La presión migratoria de habitantes del norte del país a Texas, California, Arizona y Nuevo México.
2. La pérdida del control de parte de su territorio por el Gobierno federal mexicano y [surgimiento de zonas oscuras](#).
3. La irrupción de los cárteles en Estados Unidos.

La impunidad de los narcos fue una constante bajo el régimen del PRI, ya que las cúpulas de este partido y de sus sindicatos eran los principales delincuentes del país. En los años 70, los narcos mexicanos vendían marihuana y ayudaban a los cárteles colombianos a trasladar sus mercancías a EEUU, hasta que acabaron quedándose con el negocio. Los presidentes Miguel de la Madrid (1982-1988) y Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) también combatieron el

narcotráfico, pero la situación dio un salto cuando Calderón, a los pocos días de ser proclamado presidente, en diciembre de 2006, declaró la guerra a los narcos. Se comenta que esa decisión se debió a su deseo de reforzar su autoridad, ya que el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, le acusó de haber ganado mediante un fraude.

Los resultados no han sido los esperados. Al Gobierno no le quedaba otra salida que redoblar la lucha contra los narcos, ya que éstos eran cada vez más poderosos y tenían comprados no sólo a autoridades locales, sino a generales, diputados, fiscales y jefes de policía nacional. La acción policial y militar ha descabezado a los cárteles (la Familia Michoacana, los Zetas, los Beltrán Leyva, la Barbie), pero ha dejado al mando a matones, que han recurrido a la violencia desahogada para dominar su territorio y amedrentar al Gobierno. Entre 2006 y 2010 se achacan a la narcoguerra **30.000 muertos**. Una de las quejas de México a Washington es que los narcos obtienen gran parte de su armamento en EEUU.

México tiene 110 millones de habitantes y es una puerta al mercado de EEUU. La relación comercial y política ha sido beneficiosa para el país: ya no se producen las devaluaciones ni las subidas de impuestos ni los déficits de los sexenios del PRI. Pero la narco-violencia está causando enormes perjuicios: muerte y fuga de ciudadanos; pérdida de inversiones; desvío de fondos públicos y privados y seguridad; miedo social; descenso del **turismo**; etcétera.

México está fracasando donde Colombia ha triunfado: la disminución del poder de los cárteles, ya que el aniquilamiento completo es casi imposible. ¿A qué se puede deber esta diferencia? Nosotros lo achacamos a tres causas:

1) El rechazo de los mexicanos por su nacionalismo a una ayuda directa de EEUU similar a la que recibió, y sigue recibiendo, Colombia. El Ejército de EEUU tiene bases en Colombia, así como asesores militares y civiles desplegados en el país. En cambio, cada operación antidroga en la que se rumorea que han participado agentes de la DEA y el FBI, provoca protestas de algunos sectores mexicanos.

2) Una menor implicación de la sociedad contra la delincuencia, en especial entre sus políticos, intelectuales y periodistas. Muchos de éstos añoran los tiempos en que los narcos se mataban entre ellos y usaban la plata en vez del plomo. Es decir, cuando los narcos, como los sindicalistas y las estrellas de la televisión eran parte del sistema. Piden un «acuerdo de caballeros» con los narcos.

3) La **corrupción** de funcionarios militares, policiales y **judiciales**. Para limpiar de indeseables las unidades encargadas de perseguir a los narcos, tarea que ya ha comenzado, se necesita mucho tiempo.

La guerra proseguirá en lo que queda de mandato de Calderón, que no puede volverse atrás. El siguiente presidente bien puede ceder y aceptar un pacto con los cárteles que les devuelva a la discreción o bien convocar un acuerdo nacional y encabezarlo. Esto último lo podría hacer más fácilmente un presidente del PRI, ya que contaría con el respaldo del PAN y, por tanto, mayoría en el Legislativo para reformar el Código Penal. Por otro lado, un presidente del PRI frenaría los sabotajes de algunas organizaciones locales de su partido al Gobierno federal. Pero el principal factor que puede reducir el poder de los narcos es la disminución del consumo de droga en el mayor mercado del mundo, Estados Unidos, y aquí también hay otro fracaso.

### **BRASIL: ¿POTENCIA REGIONAL?**

En España se suele repetir la frase de que Brasil «es el país del siglo futuro y siempre lo será». Quienes la pronuncian seguramente tienen en mente imágenes del pasado. Brasil puede ascender a la categoría de potencia en los próximos años. Otro estereotipo es atribuir este cambio a los ocho años de gobierno del izquierdista Luiz Inazio Lula da Silva (2002-2010), que habrían sido imposibles sin los ocho años de Fernando Henrique Cardoso (1994-2002) y sin los cimientos del régimen militar (1964-1985): estamos ante una línea fijada hace mucho tiempo y que los círculos dirigentes brasileños han aceptado como

guía, al margen de sus ideologías. Esta línea la comenzó el presidente Getulio Vargas (1930-1945 y 1951-1954) cuando se empeñó enviar tropas a combatir en la Segunda Guerra Mundial, y lo consiguió; Brasil fue el único país iberoamericano que tuvo unidades militares en campos de batalla fuera del hemisferio occidental, en concreto en Italia. Argentina y México (sólo envió una [pequeña escuadrilla de aviadores](#) al Pacífico) dejaron pasar esta oportunidad de participar en el nuevo orden mundial de la posguerra.

En sus memorias, Miguel de la Madrid elogia a Brasil y a sus diplomáticos cuando en 1983 le visitó el presidente José Figueiredo, dictador militar del país. Entonces, el presidente mexicano resaltó que Brasil había



conseguido zanjar todas las disputas fronterizas con sus vecinos (es el país del hemisferio que tiene frontera con más países: once en total, entre ellos Francia), un paso imprescindible para toda nación que desee convertirse en la potencia regional. Esa situación le

otorga un estatus de árbitro en las diputas de los demás países de Sudamérica (Argentina-Chile, Argentina-Uruguay, Chile-Bolivia, Perú-Ecuador, Perú-Chile, Colombia-Nicaragua, Venezuela-Guyana) y otro de respetabilidad en la comunidad internacional.

Brasil recibió un espaldarazo internacional a sus esfuerzos en 2001, cuando el banco Goldman Sachs acuñó el concepto de BRIC para agrupar a Brasil, Rusia, India y China, que suma más del 40% de la población del planeta y la cuarta parte de su superficie. Los BRIC, según Goldman Sachs, serán las cuatro economías dominantes en el mundo hacia 2050.

Como Chile, Brasil ha desarrollado sus propios mecanismos, programas e instituciones sin prestar mucha atención a lo que digan el FMI, el Banco Mundial o sus vecinos. Por ejemplo, el [Banco Nacional de Desarrollo](#) dispone de

recursos financieros propios tan grandes que las empresas brasileñas no tienen que endeudarse en el exterior. Es la piedra angular de la economía más pujante de Iberoamérica (crecimiento del 7,5% del PIB en 2010) y en 2010 concedió más de 73.000 millones en créditos para financiar todo tipo de proyectos, desde la recapitalización de la estatal Petrobrás hasta proyectos para pequeñas y medianas empresas. La mayor empresa del país es Petrobrás (Petroleo Brasileiro), fundada en 1953 por el presidente Vargas, de ideas derechistas y nacionalistas. Todos los Gobiernos han mantenido su carácter público, aunque hayan vendido parte de su capital en los mercados bursátiles. Ya es la mayor petrolera de Iberoamérica, al haber superado en ventas a las más veteranas PEMEX (México) y PDVSA (Venezuela). En los últimos años, gracias a sus exploraciones en el fondo del Atlántico, Brasil ha alcanzado el autoabastecimiento de hidrocarburos. En algunas de las últimas nacionalizaciones decretadas por Gobiernos socialistas, como en Bolivia, Petrobrás ha tenido un comportamiento más propio de una petrolera británica en los años 30: amenazas, resistencias, presiones, denuncias...

En Brasil están presentes multitud de empresas españolas, atraídas por su marco legal, su desarrollo y su gran mercado.

De acuerdo con sus planes de nueva gran potencia, Brasil ha desarrollado un [plan de defensa nacional](#), centrado en el control de la Amazonia y la protección de sus reservas de petróleo. Nelson Jobim, ministro de Defensa desde 2007, tanto con Lula como con su sucesora, Dilma Rousseff, declaró entonces: *“La defensa es el escudo que protege el desarrollo, asegurando que el país tenga la capacidad de decir no y de defender sus intereses”*. Además, Brasil está dispuesto a contar con una [flota de submarinos nucleares](#), para lo que ha comprado tecnología a Francia.

Los objetivos de Brasil son eliminar la corrupción (mayor en el ámbito local y estatal que en el federal, aunque ya han tenido que dimitir cuatro ministros de Rousseff por este asunto), crear un sistema de partidos estable, que tienda al bipartidismo de coaliciones chileno y disminuir la pobreza, la

delincuencia y la desigualdad. En ciudades como Sao Paulo y Río, junto a polígonos industriales de empresas de alta tecnología hay inmensas *favelas* dominadas por bandas de narcotraficantes.

El surgimiento de nuevas potencias suele causar desequilibrios y conflictos, tal como lo hizo la unidad de Alemania en 1871, cuyo encaje en el concierto internacional fue una de las causas de las dos guerras mundiales. Brasil se encuentra en una situación similar. Así, oscila entre la cooperación con EEUU o el enfrentamiento, en función de sus intereses nacionales. Así hay que entender las relaciones de Lula da Silva con los Castro y Chávez, y el ofrecimiento hecho por Rousseff a Chávez de que se trate del cáncer que padece en un caro hospital brasileño: controlar a quienes pueden desestabilizar la región.

En una muestra del cambio de los tiempos, Lula se permitió desairar a Barack Obama en su visita a Brasil. Pese a que [Obama ha reconocido su admiración por Lula](#), éste no asistió a un almuerzo programado por Rousseff para agasajar al presidente de EEUU. Fuera del campo de los gestos y del protocolo y situados en el de los hechos, unos días antes de la visita de Obama, el Consejo de Seguridad de la ONU había votado sobre la aprobación de la misión militar en Libia. Hubo cinco abstenciones: China, Rusia, India, Brasil y Alemania; es decir, los BRIC más Alemania.

A diferencia de otros ex presidentes iberoamericanos que se retiran de la vida política, Lula (Partido de los Trabajadores) sigue en ella. La Constitución brasileña permite a los presidentes ejercer dos mandatos seguidos (ocho años) y volver a presentarse una vez que haya transcurrido un mandato inhábil. En el país se afirma que Rousseff (que tuvo que declararse [en contra del aborto](#) para no perder votos en las elecciones de 2010) se va a encargar de mantener la silla presidencial caliente para Lula, que podría regresar en 2014, a no ser que su correligionaria decida que ella también derecho a ocho años seguidos.

## PERÚ: PESE A TODO, CRECE

Entre los años 70 y 90 Perú parecía no sólo el hombre enfermo de Sudamérica, el reflejo de la Turquía menguante de principios del siglo XX, sino un hombre agonizante: pobreza, terrorismo, dictadores militares de izquierdas y civiles de derechas, estancamiento, racismo... Bajo el gobierno de Alan García (1986-1991), en mayo de 1989 la inflación marcó el 5.149% y los terroristas de Sendero Luminoso asesinaban a campesinos, funcionarios, alcaldes y niños con métodos de los jemerres rojos. En 1992, el presidente Alberto Fujimori, que había sido elegido en 1991 frente a Mario Vargas Llosa, dio un autogolpe por el que clausuró el Congreso y redactó una nueva Constitución. Uno de sus grandes éxitos fue la captura del jefe de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán. Al final el régimen cayó en 2001 por la presión internacional.



El primer presidente electo después de Fujimori fue Alejandro Toledo, de Perú Posible, un economista de orígenes muy modestos formado en universidades europeas y norteamericanas. Toledo mantuvo y amplió las políticas de liberalización iniciadas por Fujimori y de seguridad a los inversores nacionales y extranjeros. En 2006, le sucedió Alan García, que volvió a la presidencia como mal menor ante otro candidato mucho peor, Ollanta Humala, pero que ha aprendido de sus errores y ha proseguido la misma política. Estos hechos, junto con la demanda por las economías asiáticas de los productos peruanos (sector primario), han hecho que el PIB del país crezca desde 2002 a unas tasas sorprendentes: en ningún ejercicio, salvo en 2009, la tasa ha sido

inferior al 4%. En 2010, la tasa fue del 8,7% y en enero de 2011 del 10%. El crecimiento tiene dos puntos débiles: concentración del 65% de las exportaciones en minerales (oro, plata, níquel) y dependencia de las compras de China. En la actualidad, el consumo interno y la construcción, impulsadas por la nueva burguesía, se han convertido en factores que tiran de la economía.

El principal problema político de este país, por encima de la corrupción, el centralismo y la división entre la costa y el interior, es la inexistencia de un sistema de partidos estable. En cuanto una personalidad, un alcalde, un militar gritón, una diva de la televisión, despunta en las encuestas monta un partido y se presenta o a la alcaldía de Lima o a la presidencia de la república. El único partido estable y de importancia es el APRA, en el que milita García. En esta legislatura de los 120 escaños, el APRA sólo ha tenido 36 diputados. En consecuencia, todas las votaciones se negocian... o bien se compran algunos diputados. En una prueba de lo que decimos en este párrafo, en las elecciones presidenciales y parlamentarias de abril-junio, el APRA no presentó candidato a presidente y obtuvo sólo cuatro diputados.

En la larga campaña electoral, pasaron a la segunda vuelta dos candidatos que se creían marginales: Ollanta Humala, un ex militar ultranacionalista con vínculos con Chávez, de los que ha procurado desprenderse en esta campaña, que había pasado a la segunda vuelta electoral en 2006, y Keiko Fujimori, hija del exdictador Alberto Fujimori y la congresista más votada de la historia de Perú. Los candidatos más ajustables a los moldes políticos y económicos occidentales, como Pedro Pablo Kuczynski y Alejandro Toledo, quedaron eliminados.

Después de un largo lapso de seis semanas entre la primera y la segunda vuelta, se celebró ésta y la ganó Ollanta Humala, que contó con el respaldo de Toledo y de la familia Vargas Llosa, enfrentados a Fujimori. Humala ya ha formado Gobierno, con una presencia muy alta de militares retirados, y cuenta con el respaldo en el Congreso (unicameral) de Perú Posible. El nuevo presidente asegura que no quiere modificar las bases del modelo de crecimiento,

sino volcarse en el desarrollo social (educación, sanidad, vivienda). Pese al matrimonio forzado entre Humala y Toledo, la relación es tan fría que Perú Posible ha montado un «Gobierno en la sombra». Humala dispone de cinco años para aplicar sus políticas y para comprobar los rumores sobre el nuevo padrino que se ha buscado: Brasil. Por medio de Perú, Brasil obtendría suministro eléctrico de las centrales en la frontera y acceso directo al Pacífico.

Merece la pena destacarse dos datos de las relaciones hispano-peruanas:

- 1) España es el primer inversor extranjero en Perú, con 4.400 millones de dólares en 2010, por delante del Reino Unido y de EEUU.
- 2) De los 87.000 peruanos residentes en España que votaron en la segunda vuelta, el 65% optó por Keiko Fujimori, lo que corrobora nuestra teoría de que los [inmigrantes hispanoamericanos](#) implicados en política rechazan a los candidatos populistas o socialistas.

Pese al desprestigio de los políticos, Perú sigue creciendo. Y ésta es la mejor noticia.

## CHILE: “THE CHILIEAN WAY”

Desde que en 1988 el dictador Pinochet perdiese el plebiscito que le habría permitido proseguir ocho años más en el poder y en 1989 entregase la presidencia a Patricio Aylwin, Chile ha alcanzado una normalidad pasmosa cuando tenemos en cuenta que entre 1985 y 2009 catorce presidentes electos iberoamericanos dimitieron o fueron forzados a hacerlo.

Entre 1989 y 2009, la Concertación, una coalición de democristianos, socialistas, radicales y socialdemócratas, ganó las cuatro elecciones presidenciales. En enero de 2010, en la segunda vuelta el candidato de la Alianza por Chile, Sebastián Piñera, se convirtió en el primer político de centro-derecha en alcanzar la presidencia desde 1958. Muchos politólogos daban por sentado que la Concertación mantendría una hegemonía mucho más larga

debido a las vinculaciones de la derecha con Pinochet, pero se ha probado que ese análisis era falso. Ya en las elecciones presidenciales de 1999-2000, el socialista Ricardo Lagos tuvo que recurrir a la segunda vuelta para derrotar al joven Joaquín Lavín, y en la primera vuelta de las elecciones de 2005-2006 la suma de los votos de los dos candidatos del centro-derecha, Lavín y Piñera, superó a los recibidos por la candidata de la Concertación, Michelle Bachelet.

Chile es el primer país sudamericano que ingresa en la OCDE y el que **menos corrupción** sufre. El crecimiento económico, gracias a políticas económicas liberales y de respeto a ley que empezaron a aplicarse en el régimen



militar, se ha mantenido en las dos décadas de la Concertación, al igual que la Constitución redactada por la Junta y aprobada en referéndum en 1980. Se han introducido enmiendas, pero ni los principios ni las innovaciones (sistema de capitalización para pensiones de jubilación individuales) se han alterado.

En los diez primeros años de democracia (1990-2000), el crecimiento del PIB osciló entre el 6-7%, pero en los diez siguientes, con gobiernos socialistas, fue mediocre, inferior al 3%, hasta el punto de que Perú ha superado a Chile en los últimos años en este rubro. Uno de los compromisos de Piñera, junto con la mejora de la educación, es volver a crecer a tasas mayores a las del 4-6% para reducir así la pobreza. El Gobierno de Piñera lo está logrando (el 6,8% en 2010, pese al terremoto de febrero de ese año), pero desde mayo se enfrenta a protestas estudiantiles dirigidas por la extrema izquierda (la presidenta de las federación de estudiantes, Camila Vallejo, es comunista), como las que sacudieron el país en 2006. Uno de los factores que contribuyen al éxito de éstas es el aburrimiento de los chilenos con su sistema político: la clase

dirigente es la misma de hace casi 25 años. Sectores de la Concertación han aprovechado las protestas para arremeter contra el Gobierno; el PS, que ha caído al quinto lugar en votos aunque los dos anteriores presidentes fueron socialistas, ahora pide una asamblea constituyente. El lema de Piñera, un gran empresario, era gestionar el país con criterios empresariales; sin embargo, la política le ha salido al paso.

Entre los problemas exteriores destacan la delimitación de fronteras con Perú (aguas territoriales) y Bolivia (salida al mar). Para la extrema izquierda, Chile es una cuña del *Imperio* para dividir a los latinoamericanos. En este sentido, el boliviano Evo Morales calificó hace varios años a Chile como el «*Israel de Latinoamérica*». Una solución sería un acuerdo entre Chile y Bolivia para que el primero cediera una franja de territorio al norte, como ya propuso Pinochet en 1978, pero este proyecto puede ser vetado, como lo fue entonces por Perú. Chile está interesado en un arreglo pacífico con sus vecinos, ya que, por mucho que sus Fuerzas Armadas sean superiores a las peruanas y bolivianas, el desequilibrio demográfico se agrava. En unas pocas décadas, Perú (28 millones de habitantes) puede doblar en población a Chile (17 millones)

Los intereses nacionales se encuentran cada vez más lejos de Sudamérica. Desde los años 80, Chile busca mercados e inversores en los países desarrollados y en los últimos años ha firmado *tratados de libre comercio* con Estados Unidos, Canadá, México, China, Corea del Sur, la UE... También busca fuentes de energía en Asia y en el *átomo*, en vez de recurrir al gas de Bolivia y de Argentina, cuyo suministro se ha cortado varias veces.

Poco puede aportar España a Chile. Más bien es al contrario. La izquierda chilena es patriótica, cree en su nación, rearma a su Ejército, defiende su soberanía... En 2000, Lagos hizo aprobar la norma de que todos los años se cerrase el presupuesto con un *1% de superávit estructural*, basado en los precios internacionales del cobre. Esto, mientras la zona euro tenía como objetivo que los Estados miembros rebajasen su déficit por debajo del 3% del PIB.

Chile es, como Colombia, un ejemplo de que los buenos Gobiernos y la unión de los partidos y la sociedad en torno a unos principios, traen prosperidad y prestigio. Y Washington lo propone como modelo, no por sus datos de PIB o población, sino por su modelo institucional: *the Chilean Way*.

## COLOMBIA: ACOSO IZQUIERDISTA

En los años 80, Colombia parecía un Estado fallido, a punto de ser despedazado por los señores de la droga, como los Escobar, y las bandas guerrilleras de extrema izquierda como las FARC y el ELN. Hoy, el Estado colombiano, y sobre todo el pueblo, han conseguido reducir a la impotencia a ambos enemigos.

El cambio se produjo con la victoria electoral en 2002 de Álvaro Uribe Vélez, un político del Partido Liberal que lo abandonó para presentar su candidatura al frente de un movimiento suprapartidista que luego se transformó en el partido de

la Unidad Nacional. Sus éxitos contra las FARC, la guerrilla más poderosa de Iberoamérica, el



ELN, los cárteles de la droga y la [delincuencia común](#) le permitieron reformar la Constitución para levantar la prohibición y presentarse a un segundo mandato, que obtuvo en 2006. En los años siguientes, un sector de su partido recogió firmas para organizar un referéndum sobre la posibilidad de que a Uribe se le permitiese presentarse a un tercer mandato. Entonces se produjeron dos actos sorprendentes en la América de los populismos rampantes: la Corte Constitucional impidió el referéndum al encontrar irregularidades en la

organización de éste y el presidente Uribe aceptó la sentencia. Otros presidentes, como Hugo Chávez y Daniel Ortega, cuando los jueces les han contradicho los han encarcelado o destituido. Aunque en Colombia ha habido épocas de gran violencia (el «*bogotazo*» en 1948, los narcos en los 80), se ha mantenido el respeto a la ley: desde la Primera Guerra Mundial sólo ha tenido un dictador militar, Gustavo Rojas Pinillas, y en el país existió un bipartidismo entre conservadores y liberales hasta la irrupción de Uribe.

El actual presidente, Juan Manuel Santos, proviene también del Partido Liberal, así como de una familia prominente en la política y los negocios. Fue ministro con anteriores presidentes y de Defensa con Uribe. En ese puesto se enfrentó a las FARC y encabezó la Operación Jaque, de rescate de un grupo de rehenes entre los que estaba Ingrid Betancourt, y la Operación Fénix, en la que se bombardeó un campamento de las FARC en el interior de Ecuador. Por este acto, se le sigue juicio en Ecuador. También negoció con Washington el acuerdo por el que Colombia permitía a EEUU usar siete bases militares.

El programa de Uribe se resumía en la Seguridad Democrática, es decir, en la derrota, o al menos en el descabezamiento, de los grupos terroristas que asolaban el país. Santos ha propuesto la Prosperidad Democrática: una vez asfixiada la subversión, Colombia puede concentrar sus recursos en la economía, la educación, las obras públicas... Como aliado principal de EEUU en la región, Colombia aguarda la aprobación de [un tratado de libre comercio](#), que se retrasa desde hace varios años.

La posición del país es estratégica en Sudamérica, por lo que La Habana y ahora Caracas tratan de desestabilizarlo por medio de las FARC o por otras vías. Chávez se ha inmiscuido en asuntos soberanos de Colombia (firma de los acuerdos con EEUU), cerró la frontera común y anunció desplazamientos de tropas. Aunque las Fuerzas Armadas Nacionales venezolanas disponen de muchas más armas, compradas [a Rusia](#) (y también [a España](#)), en una guerra con Colombia, ésta tendría las de ganar: sus militares disponen de experiencia de

combate, sus mandos han sido elegidos por su profesionalidad y no por su adhesión al presidente, y son expertos en inteligencia.

Sea por el deseo de Obama de apartarse de crisis militares, sea por miedo o precaución, sea por motivos económicos, Santos ha aceptado tratar con Chávez. Le entregó al [narcotraficante Walid Makled](#), reclamado también por EEUU. El objetivo puede ser conseguir paz en las relaciones con Venezuela y que ésta corte la colaboración con la FARC. Una contrapartida de Caracas ha sido la reapertura de la frontera, que es la de mayor tráfico comercial de Sudamérica, y de la que dependen muchas exportaciones colombianas.

El principal factor de inestabilidad en Colombia es el dominio por la izquierda de la judicatura, que arranca de su hegemonía en las universidades. Varios [militares](#) y [funcionarios](#) están procesados en los tribunales y hasta el propio [Uribe va a ser investigado por un asunto de escuchas ilegales](#).

España puede ser un aliado de Colombia en la persecución del terrorismo que afecta a los dos países y que tiene un punto en común: el asilo de Venezuela.

## ARGENTINA: KIRCHNERISMO COMO LASTRE

Argentina es el país que **más similitudes** tiene con España y sus gobernantes actuales. Los Kirchner, como Rodríguez Zapatero, han aplicado políticas de memoria histórica para dividir a la sociedad; han **amedrentado a la prensa**; han usado el poder para someter a los empresarios díscolos; han aplicado políticas del lobby *gay*; han destrozado las instituciones (el banco central, la oficina de estadísticas, los servicios de información, las Fuerzas Armadas); han montado **campañas de difamación** contra sus adversarios; han dirigido **boicoteos contra empresas**; etcétera. Sin embargo, han sido capaces de hacer que sus atropellos pasen desapercibidos porque Néstor Kirchner llevaba corbata y su esposa Cristina Fernández vestía ropa de marca; ninguno de ellos caía en el histrionismo de Chávez y en ocasiones satisfacían a los inversores internacionales abonando la deuda externa.

El conocimiento de historia de Argentina genera en el español un **sentimiento de miedo** a que España viva la misma caída: hacia 1937, el producto per cápita argentino era superior a los de Austria y Finlandia, y llegaba al doble del italiano y casi al triple del japonés; Brasil ni figuraba en esta escala.

En Argentina se ha pasado de aplicar con entusiasmo las recomendaciones del FMI sobre la venta de todo el sector público durante la época de Carlos Ménem (1989-1999) a una **renacionalización**, mediante la fijación de precios, la obligación de inversiones, la formación de nuevas empresas públicas y la eliminación de empresas privadas como los **planes de pensiones de capitalización**. Los Kirchner, como Chávez, usan el derecho a su antojo. Si falta carne en los mataderos Buenos Aires y sube su precio, cancelan los permisos de exportación y ordenan que los animales destinados al exterior se queden en el país.

El citado informe del Senado sobre la experiencia de las empresas españolas en Iberoamérica contiene lo siguiente sobre Argentina:

*“Es un país con una alta volatilidad institucional, y que carece de un marco regulatorio objetivo, además de incumplir las normas existentes, por tanto su seguridad jurídica no resulta consistente. (...) con un elevado riesgo del «sudden stop», esto es, una caída brusca de las entradas de capital con los riesgos agregados que ello conlleva. Hay que decir que la mayor parte de las empresas españolas invirtieron en Argentina, incluso resultaba casi obligado estar posicionado allí y convertirlo en plataforma para la entrada en otros países de la Región. Pues bien, ahora las experiencias en muchos casos han sido negativas con riesgos e inseguridades recientes. Los constantes cambios regulatorios cuando surge algún problema financiero, por otra parte habitual, colocan a las empresas españolas en situación de indefensión y además en muchas ocasiones sufriendo perjuicios para la imagen y la marca a través de campañas de desprestigio no desmentidas ni frenadas por las instrucciones públicas. Por todo ello, muchas de las empresas invitadas a participar en la ponencia manifestaron sus experiencias negativas en este país, expresando incluso que no volverían a invertir si tuvieran la oportunidad.”*

El actual crecimiento del PIB, de los salarios y de la demanda interna (junto con la inflación, que oscila entre el 25% y el 30% según cálculos privados) es tan frágil como el de Paraguay y menos consistente que el de Brasil. Se basa en el déficit público, en una mayor recaudación de impuestos indirectos y en la demanda china. Da idea de la postración y la incompetencia en que se halla Argentina la situación de su red de radares aéreos: ésta ha llegado a cubrir poco más del 10% del territorio nacional, ha tenido recibir información de las autoridades de Brasil y Chile sobre la incursión de aviones, y ha tenido que gestionar el regalo de [dos radares por parte del Gobierno español](#). La entrada de fondos e inversiones y el aumento de las exportaciones suponen para los argentinos un alivio después de años de crisis y empobrecimiento, pero sólo hasta el próximo choque económico.

En octubre habrá elecciones presidenciales y parlamentarias. La peronista de izquierdas Cristina Fernández de Kirchner, la actual presidenta, que sigue vistiendo de luto por la muerte de su marido Néstor, se volverá a presentar para un segundo período (la Constitución permite dos mandatos



seguidos). Los dos factores que pueden darle la victoria son la actual bonanza económica y los enfrentamientos dentro de la oposición, incluso entre los peronistas. Los resultados de las elecciones primarias (obligatorias por ley) celebradas en agosto dieron un sorprendente 50% a

Cristina Fernández y su vicepresidente. Las siguientes fórmulas, encabezadas por el radical Ricardo Alfonsín y el peronista Eduardo Duhalde, obtuvieron un 12% cada una. De repetirse estos porcentajes, Fernández sería reelegida en primera vuelta, como ya lo fue en 2007, aunque con un porcentaje menor.

## VENEZUELA: ¿ESTADO FALLIDO?

Entre los grandes países de Iberoamérica, al que le encaja la etiqueta de «*Estado fallido*», mucho mejor que a México, es Venezuela. A la opinión pública mundial le escandalizan los crímenes cometidos en México por los narcos. En Venezuela el número de muertos debido a la delincuencia es igual o mayor, aunque como ocurren de manera individual y, además hay un factor de apoyo de la izquierda occidental a Chávez, pasan desapercibidos. Después de años de negarse a dar datos de la delincuencia y achacar las protestas sobre el auge de ésta a la «oligarquía», el Gobierno ha facilitado algunos: **casi 14.000 homicidios**

en 2010, pero las asociaciones que estudian este asunto elevan el número a 16.000. Aunque la población de Venezuela es la cuarta parte de la mexicana.

Por otra parte, diversas fuentes aseguran que en el país se están instalando los cárteles de la droga, que lo usan como plataforma para los envíos a EEUU. El narcotraficante [Walid Makled](#) declaró que había estado pagando sobornos a autoridades políticas y militares para que le permitiesen mantener su negocio. Además, Hugo Chávez ha convertido a Venezuela en un refugio para todo tipo de terroristas, guerrilleros y conspiradores de izquierdas. Los [etarras](#) que vivían dispersos por Iberoamérica se han concentrado [en Venezuela](#). Es cuestión de tiempo que todos estos grupos trocean el Estado; ya que está en su naturaleza convertirse en una especie de señores feudales.



Tras el derrocamiento de la dictadura del general Marcos Jiménez, en 1958, los partidos políticos, encabezados por Acción Democrática (AD) y COPEI, aprobaron el Pacto de Punto Fijo, que establecía la vía electoral como la única legítima para el acceso al poder y el principio de alternancia. Chávez había participado en un golpe de Estado en 1992 contra [el socialdemócrata Carlos Andrés Pérez](#); Rafael Caldera le indultó y le devolvió sus derechos políticos; y en 1998 ganó las elecciones presidenciales. Inmediatamente, Chávez aprovechó el descontento popular para impulsar una nueva Constitución que sustituyese a la de 1961. En estos trece años, el militar, que tiene como fuentes de inspiración a Simón Bolívar (el nombre de éste bautiza toda obra o proyecto en el país), a Fidel Castro y al indigenismo, ha construido un régimen que gira en torno a su persona y se define como «el socialismo del siglo XXI». Pese a sus proclamas y su intervencionismo social y económico, Chávez no dirige a Venezuela a un

régimen socialista como el cubano, donde sólo existen el Gobierno y el partido comunista, sino a una dictadura populista en la que los empresarios adictos hacen grandes negocios con el poder. La corrupción y la incompetencia son indescriptibles: desde hace años hay [desabastecimiento de alimentos básicos](#) y apagones. El PIB venezolano decreció un 1,9% en 2010, el único de los grandes países que registró una caída.

Venezuela es un país donde no existen ni los derechos fundamentales ni la seguridad jurídica. Chávez ha ordenado [expropiaciones](#) y movilizaciones de tropas en su programa de televisión *Aló Presidente*. Una juez que tomó una decisión legal pero que molestaba al Gobierno ha sido [encarcelada](#) con pruebas falsas. La presidenta de la Corte Suprema, Luis Estella Morales, aseguró en 2009 que la [separación de poderes es un principio que debilita al Estado](#) y, por tanto, hay que olvidarse de ella. En Venezuela están presentes empresas españolas como Repsol, BBVA y Santander, que sufren los abusos del poder, al igual que la colonia de españoles que allí vive, muchos de ellos descendientes de canarios y gallegos asentados en los años 50 y 60. Poco se puede por ellos; eso sí, quien ahora haga negocios en Venezuela sabe a lo que se expone.



Hasta ahora, los ingresos por el petróleo habían permitido a Chávez comprar aliados mediante las transferencias de fondos o el petróleo barato. Sin embargo ahora se enfrenta a tres factores que están causando la mengua de su influencia: la disminución de la producción de petróleo debido a los despidos del personal profesional de PDVSA y la falta de inversiones; la entrada de China

con dinero fresco; y el rechazo de una gran parte de la opinión pública de Iberoamérica a Chávez y a los políticos que se acercan a él.

Ya ha empezado la carrera para las elecciones del año próximo. El Consejo Nacional Electoral ha adelantado dos meses las elecciones, que tradicionalmente se celebran desde hace décadas en diciembre. Pese a su enfermedad, Chávez se presenta a ellas. La oposición ha decidido elegir su candidato. Nuestra previsión es que Chávez no perderá el poder (la Constitución venezolana es la única de América que permite la reelección indefinida del presidente) en los próximos años, a no ser que se produzca un colapso social o económico, pero su revolución quedará constreñida a Venezuela. Si falleciese a causa del cáncer que padece, podría comenzar un enfrentamiento de sectores de su régimen por hacerse con el poder, entre los que destaca su hermano Adán.



**Grupo de Estudios Estratégicos GEEs**  
**Strategic Studies Group**

Encuéntrenos en <http://www.gees.org>  
[info@gees.org](mailto:info@gees.org)

Facebook: <http://es-es.facebook.com/GEEsgrupodeestudios>

Twitter: <http://twitter.com/grupogees>